AUSTRALIA $1.50 · CANADA $1.50 · FRANCIA 1.00 EURO · ISLANDIA KR100 · NUEVA ZELANDA $1.50 · SUECIA KR10 · REINO UNIDO £.50 · EUA $1.00

EL MILITANTE

ADENTRO

'Nuestra historia': para los de las primeras filas de la lucha de clases

—PÁG. 10

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR | VOL. 70/NO. 9 | 6 DE MARZO DE 2006

¡Todo trabajador necesita sindicato, no importa idioma!

¡Solidaridad! Exijamos cursos en español de seguridad en las minas

65 mineros del carbón atrapados bajo tierra en México





Fotos de AP por Juan Montano (arriba); LM Otero (derecha)

Arriba: Trabajadores de rescate en la mina propiedad de Industrial Minera México cerca de San Juan de Sabinas, México, donde 65 mineros han estado atrapados tras una explosión de gas el 19 de febrero. Derecha: Minero del carbón Julian Rodríguez descansa el día siguiente tras los esfuerzos para rescatar a los trabajadores atrapados.

POR ANTHONY DUTROW Y JOSÉ ARAVENA

SAN JUAN DE SABINAS, México, 22 de febrero—El camino hacia la mina no. 8, Pasta de Conchos, donde 65 mineros han estado atrapados desde el 19 de febrero, está bordeado de centenares de autos de familiares y miles de trabajadores más y voluntarios del área, que esperan mientras los socorristas siguen excavando túneles que se derrumbaron tras una explosión de gas grisú. La mina está ubicada a unas 85 millas al sur de la fronteriza ciudad de Eagle Pass en Texas.

Dos nuevos derrumbes el 21 de febrero atrasaron aún más las operaciones de rescate. Ese día los familiares de los mineros trataron de entrar a la mina por la fuerza airados por la falta de información. Las instalaciones están ahora protegidas por soldados federales. El gobierno mexicano ha desplegado a unos 250 soldados y a efectivos de otras agencias policiales.

Entre los que esperan por noticias de los 65 mineros hay quienes conocen las deplorables condiciones de seguridad en la mina. "Los trabajadores han informado que hay gas en la mina, pero la empresa no hace nada porque no quieren parar la producción", dijo Romelia Bordas, maestra de un preescolar, quien tiene amigos atrapados en la mina

La mina Pasta de Conchos está organizada por el Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros (SNTM). El sindicato ha exigido que se realice una investigación para determinar la responsabilidad de la compañía por la explosión.

De los 65 atrapados, 25 son miembros del sindicato, 36 son contratistas y cuatro son capataces.

La mina, que emplea a unos 300 mineros, pertenece a Industrial Minera México, filial de Grupo México, el tercer productor más grande de cobre en el mundo. Es también uno de los principales productores de carbón de México. Sabinas está localizada en el norteño estado de Coahuila, donde se encuentra el 95 por ciento de las reservas de carbón del país.

Unos días antes de la explosión, "los medidores de gas mostraron niveles de gas de 2.8 y 2.7 por ciento", dijo Herbey Flores Moreno, uno de los sobrevivientes, al diario *Zócalo.* Los equipos de minería supuestamente d eben parar cuando los niveles de gas llegan al 1 por ciento. Según Flores, los patrones a menudo obligan a los mineros a trabajar en altos niveles de gas, diciendo que los medidores no están bien calibrados.

EDITORIAL

Apoye las luchas de los trabajadores para sindicalizar a todos los mineros, nacidos aquí e inmigrantes, ¡no importa cuál sea su idioma! ¡Solidaridad! A organizar cursos en español sobre seguridad en las minas controlados por el sindicato. Traducir información que requieran los mineros en los idiomas que hablan.

Esa tiene que ser la respuesta del movimiento obrero a los cínicos intentos de la Sidney Coal, subsidiaria de la Massey Energy, de abrir una brecha entre los mineros en Kentucky al oponer a los trabajadores nacidos aquí con los "inmigrantes que no hablan inglés".

El absoluto desdén de los patrones del carbón hacia los mineros —*todos los mineros*— no puede estar más claro. Según declaró la Sidney Coal, la "ética laboral" en esa región ha decaído y las "actitudes entre la fuerza laboral actual han cambiado, lo que afecta la asistencia, el uso de drogas y . . . la productividad". El desprecio de la Massey hacia los trabajadores de México y del resto del mundo no requiere entrar en detalles.

En medio de una crisis creciente sobre la seguridad en las minas, y la brutal campaña patronal para impulsar

Sigue en la página 11

Mueren dos mineros más en Kentucky y Maryland

Massey usará inmigrantes para dividir a mineros

POR PAUL PEDERSON

HAZARD, Kentucky—Dos mineros del carbón perecieron el 16-17 de febrero mientras trabajaban en minas en Kentucky y en Maryland. El total de mineros del carbón que han muerto en las primeras siete semanas de 2006 en Estados Unidos llega a 21, comparados a los 22 que murieron en todo el 2005.

A su vez, las empresas del carbón buscan socavar la solidaridad obrera al tratar de enfrentar a trabajadores nacidos en este país con trabajadores inmigrantes.

En diciembre, Charles Bearse, presidente de la Sidney Coal Co., subsidiaria de la Masey Energy, le pidió a la Junta de Minería de Kentucky que haga una excepción a las leyes que exigen que todos los mineros sean fluidos en inglés.

"La escasez de fuerza de trabajo se agrava porque las actitudes entre la fuerza laboral existente han cambiado, lo que afecta la asistencia, el uso de drogas y al final de cuentas, la productividad", dijo Bearse según el *Lexington Herald-Leader* del 7 de febrero.

"Esto equivale a un gesto obsceno de la Masey a cada trabajador y trabajadora", dijo Cecil Roberts, presidente del sindicato UMWA el 16 de febrero.

"El UMWA no se opone a que halla trabajadores latinos en las minas", dijo Roberts señalando a la participación del sindicato en la campaña organizativa de los mineros de la Co-Op en Utah.

Juez rechaza juicio contra dos diarios de Utah planteado por patronal minera

POR PAUL MAILHOT

SALT LAKE CITY—Al concluir una audiencia de cuatro horas el 17 de febrero aquí, sobre una abarcadora demanda presentada por la C.W. Mining, propietaria de la mina Co-Op, el juez federal Dee Benson rechazó los cargos de difamación contra los dos principales diarios de Utah, el *Salt Lake Tribune* y el *Deseret Morning News.* El juez también les concedió a los dos diarios pago de honorarios a sus abogados por haber tenido que defenderse en un tribunal. Benson dijo que el caso contra los dos diarios rayaba la frivolidad y la deshonestidad.

El juez no emitió fallo en torno a otras ocho mociones. Sigue en pie la demanda contra el *Militante*, el sindicato minero UMWA, 16 mineros despedidos por la C.W. Mining en diciembre de 2004 por intentar organizar un sindicato, y contra Trabajos Con Justicia de Utah. Estos también habían solicitado la desestimación del caso y el pago de honorarios. Benson dijo que necesitaba más tiempo para considerar tales mociones y que bregaría con ellas subsecuentemente en un fallo por escrito. No hay fecha establecida de cuando emitirá tal fallo.

Antes de la audiencia, los abogados de la compañía y los del sindicato de trabajadores petroquímicos PACE acordaron eximir a ese sindicato de la demanda.

La demanda de C.W. Mining fue iniciada en septiembre de 2004 por los dueños de la mina como parte de su intento de estrangular una campaña organizativa del UMWA en su mina Co-Op en Huntington, Utah. La compañía minera y su aliado cercano, el Sindicato de la Asociación Internacional de Trabajadores Unidos (IAUWU), los demandantes, inicialmente incluyeron en la demanda a más de 120 periódicos, organizaciones e individuos que apoyaban la lucha de sindicalización de los mineros, o que escribían sobre lo que los mineros decían durante su lucha. A todos los acusaron de hacer declaraciones difamatorias que supuestamente resultaron en daños contra los dueños de la mina. Los 16 mineros y

Sigue en la página 11

EDITORIAL

Viene de la portada
la producción y las ganancias, los patrones, con la ayuda de la Administración de la Seguridad y la Salud en las Minas (MSHA) y otras agencias federales, inculpan a los trabajadores. Según ellos, ¡el alcohol y el abuso de drogas son la principal causa de accidentes mortales! Según la prensa capitalista, ¡son los trabajadores inmigrantes quienes reducen los salarios!

Pero es la competencia cada vez más intensa en pos de mercados a nivel mundial lo que está llevando la salud y seguridad de trabajadores y agricultores a la tabla de cortar, junto con los salarios, las pensiones, la atención médica y la más básica dignidad en el trabajo.

La Massey no es pionera de este curso antiobrero. La C.W. Mining, dueña de la mina Co-Op en Utah, ha estado a la vanguardia de los magnates del carbón al superexplotar mano de obra inmigrante y a la vez intentar socavar la solidaridad obrera y prevenir la sindicalización. La empresa despidió a toda su fuerza laboral, en su mayoría trabajadores de México en septiembre de 2003, después que los mineros exigieran condiciones laborales seguras, salarios de vida, dignidad y la representación del sindicato minero UMWA.

Pero los mineros de la Co-Op, cuya mano de obra altamente productiva había permitido a los patrones acumular ganancias año con año, se defendieron.

El abogado de la Co-Op Mark Hansen dijo ante un tribunal en Utah, que los mineros habían enlistado al UMWA para "forzar" a esa empresa a que les diera salarios y prestaciones mayores a los que ellos sabían que "no tenían derecho" ya que eran "ilegales". El punto es claro: a los trabajadores indocumentados se les puede pagar salarios de muerte, tratar como basura y someter a condiciones mortales, en tanto no armen un alboroto. En tanto no se sindicalicen.

¡Qué mejor argumento para la solidaridad proletaria! Lo mismísimo que el cuadro falso y degradante que los patrones de la Massey pintan de los mineros de los Apalaches como borrachos holgazanes y drogadictos.

Pero son los magnates del carbón quienes cavan sus propias tumbas. Están ayudando a forjar una alianza de mineros y otros trabajadores —de orígenes distintos, blancos, negros, hombres y mujeres— desde los Apalaches hasta las Rocosas y más allá.

La solidaridad es la base del éxito en cualquier lucha obrera. Cuando los trabajadores salen en huelga o luchan para organizar un sindicato, solicitan apoyo y los patrones y su gobierno tratan de bloquear ese apoyo y crear oposición. Lo hacen en gran parte al tratar de valerse de la competencia entre los trabajadores por empleos, oponiendo a un grupo contra otro.

La necesidad de la solidaridad obrera trasciende fronteras, como lo demuestra el desastre minero en México. Los trabajadores en Estados Unidos y nuestros hermanos y hermanas al sur del río Bravo tenemos un enemigo común, las clases patronales, e intereses comunes como trabajadores. Grupo México, cuyo afán de ganancias podría cobrar las vidas de 65 mineros en San Juan de Sabinas, también es la dueña de Asarco, una gigantesca empresa del cobre en Estados Unidos que el año pasado obligó a 1 500 mineros en Arizona y Texas a una huelga de cuatro meses.

Para organizar la solidaridad proletaria en Estados Unidos —y algo clave para echar atrás el debilitamiento persistente del movimiento sindical— es crucial reconocer a los trabajadores indocumentados como compañeros trabajadores en todo sentido y hacer esfuerzos para organizarlos en las filas del movimiento obrero.

No sirve a los intereses del pueblo trabajador exigir a los patrones que dejen de contratar inmigrantes. Al contrario. La internacionalización de la clase obrera en Estados Unidos y demás países imperialistas fortalece a nuestra clase. Al organizar a todos los mineros del carbón y otros obreros —nacidos aquí y en el exterior— los trabajadores podemos integrar a *todo el mundo* a hacer cumplir la seguridad en el trabajo. Los sindicatos pueden tomar la iniciativa en superar obstáculos de lenguaje al organizar clases de seguridad laboral en español y en otras lenguas, así como al producir volantes en diversas lenguas y facilitar la traducción oral cuando se necesite.

Es así como el UMWA y muchos otros sindicatos se forjaron en Estados Unidos. Por trabajadores de muchos países. Esta es la vía para defender a la clase trabajadora y sus aliados en Estados Unidos y el resto del mundo de los ataques patronales: ya sea de la Massey, la C.W. Mining o Grupo México.

Juez rechaza juicio contra diarios

Viene de la portada
el UMWA también fueron acusados de violar leyes laborales federales.

Los demandantes enmendaron la queja y empezaron a entregar citaciones judiciales en diciembre de 2004, a solo unos días de las elecciones por representación sindical. La compañía despidió a 30 mineros partidarios del UMWA cuando se aproximaba la fecha del voto. Muchos de los trabajadores despedidos están siendo demandados.

La primera audiencia en el caso se realizó en junio de 2005. El juez Benson instruyó entonces a los demandantes a que escribieran de nuevo lo que designó como una demanda amorfa para aclarar quién estaba siendo demandado, por qué y específicamente quién había sufrido daños. Muchos de los acusados originales fueron omitidos de la demanda cuando C.W. Mining y la IAUWU presentaron la nueva versión de la demanda en julio pasado.

Nueve abogados que representaban a varios de los demandados se sentaron a la izquierda del juez en el tribunal. Detrás de los abogados estaban Berthila León, Bill Estrada, Guillermo Hernández y Alyson Kennedy —cuatro de los mineros nombrados en la demanda—; Mike Dalpiaz, vice presidente internacional del UMWA del Distrito 22 y Roy Fernández, un organizador del sindicato en el occidente del país; Argiris Malapanis, director del *Militante*; tres partidarios del Fondo de Lucha del Militante; y directores de Trabajos con Justicia de Utah.

El abogado Mark Hansen, representante de IAUWU, y Carl Kingston, abogado de C.W. Mining, estaban sentados a la derecha del juez. Hansen habló a nombre de ambos durante la audiencia.

Reporteros del *Salt Lake Tribune*, *Deseret News* y el *Militante* dieron cobertura a la audiencia.

'¿La mejor queja por difamación?'

Una buena parte de la audiencia la ocupó un interrogatorio de Jeffrey Hunt, abogado del *Deseret Morning News,* por el juez Benson , sobre la base legal para desestimar el caso contra los dos diarios.

El juez le pidió a Mark Hansen que le dijera el mejor ejemplo del demandante de una difamación. En ese momento durante la audiencia el juez agregó que el abogado del *Militante* Randy Dryer tendría un caso más difícil que el de los otros dos periódicos.

Hansen, se refirió a un editorial del *Deseret News*, que dijo que los mineros de la Co-Op habían sido "despedidos por tratar de organizar un sindicato". Esto era falso y puso en ridículo públicamente a la compañía porque los mineros no fueron despedidos, sino que dejaron sus trabajos, sostuvo Hansen. El juez cuestionó el ejemplo dado por Hansen, señalando que los artículos de opinión como en el caso de editoriales tienen protecciones adicionales contra demandas de difamación.

Seguidamente el juez preguntó por qué C.W. Mining y la AIUWU habían iniciado tan seria demanda contra dos antiguos periódicos de Utah sin tener pruebas directas de que alguien realmente había sido lesionado. ¿Es este un uso apropiado del tribunal?, preguntó.

Igual caso para el 'Militante'

Randy Dryer, quien representó al *Militante*, dijo que los mismos principios legales en este caso son aplicables tanto para el semanario como para el *Salt Lake Tribune* y el *Deseret News.* Los artículos del *Militante* citados como difamatorios contienen las mismas declaraciones hechas por mineros, el UMWA y otros, como las publicadas por los dos diarios.

Dryer dijo al juez que la demanda debía ser desestimada por otra razón adicional. Los demandantes no cumplieron las instrucciones del juez dadas en la audiencia del 14 de junio de escribir de nuevo la demanda de forma que cada acusado sepa exactamente quién está siendo demandado, y por qué supuestas difamaciones y quién sufrió daños.

Dryer dijo que aunque hubo cierto intento de cumplir las instrucciones del juez respecto de los diarios de Salt Lake City, no se realizó tal intento con el *Militante.* Los demandantes "solo reempacaron" sus supuestas difamaciones y agregaron ocho artículos más a la demanda.

Dryer también hizo hincapié de que los temas involucrados en este caso bregan con importantes cuestiones de interés público. "La seguridad de los mineros está en las noticias", dijo, refiriéndose a la lista de mineros muertos en el trabajo en lo que va del año.

Al responder, Hansen dijo que el *Militante* no estaba en la misma categoría del *Tribune* y el *Deseret News.* Las acusaciones contra el *Militante* "son mucho más amplias y más numerosas. Hay muchos más declaraciones que pueden ser atribuidas a los autores de los artículos", dijo. El tribunal podría desestimar el caso contra los dos diarios, pero no contra el *Militante*, agregó.

Hansen insistió que la compañía de carbón necesitaría "investigación" para probar sus cargos contra el *Militante* y otros acusados. Una investigación permitiría a los abogados de C.W. Mining indagar sobre el *Militante* y otros acusados para obtener una amplia variedad de información y documentos relacionados al caso.

La abogado del UMWA Judy Rivlin describió la demanda de la C.W. Mining como una "mano dura para tratar de contener la campaña de sindicalización en esta mina, en Utah y en todo el país". Con respecto a los numerosos cargos de difamación contra el UMWA, el sindicato se encuentra en la misma situación del *Militante*, dijo. Cuando el caso se volvió a escribir, se añadieron cargos contra el sindicato y los mineros de violaciones de leyes de inmigración, fraude y extorsión.

Rivlin argumentó en el tribunal que la C.W. Mining no tiene ninguna posición legal para la mayoría de sus cargos. La Junta Nacional de Relaciones Laborales (NLRB) decidirá sobre los cargos y contracargos de la compañía y el sindicato en la disputa, dijo. Dado que el caso está pendiente, los procedimientos del NLRB tienen prioridad sobre las acciones de un juez federal. Igualmente inapropiados, dijo Rivlin, son los intentos de la compañía de introducir cargos de inmigración contra el sindicato y los mineros.

Richard Rosenblatt, abogado de los 16 mineros de la Co-Op abogó por los mismos puntos. "¿Cómo puede decir la compañía que alguien quien estaba trabajando para ellos sin documentos apropiados es injurioso?" dijo. "¿Cómo puede dañarles?"

El abogado se refirió a declaraciones de mineros que la demanda de los patrones considera como calumnias. "Alyson Kennedy, una minera de la Co-Op, es citada en el pleito diciendo, 'Fuimos despedidos de nuestros trabajos por tratar de organizar un sindicato', y 'las mujeres todavía no tienen un baño aparte para ducharse'", dijo Rosenblatt. "¿Cómo pueden ser esas declaraciones difamatorias?"

'Ilegales' y sus derechos salariales

Según los abogados de Co-Op los demandados son culpables de "cientos de actos destinados a difamar y dañar" a la compañía.

Los trabajadores obtuvieron sus empleos ilegalmente y cometieron fraude, dijo Hansen. Ellos después fueron al UMWA para que les ayudara a "forzar a la C.W. Mining" a que les diera salarios más altos y beneficios que ellos sabían no tenían derecho a recibir porque eran "ilegales".

Como producto de las acciones de los trabajadores y la extensa publicidad generada por la lucha, dijo Hansen, C.W. Mining no pudo emplear a trabajadores de remplazo cualificados, no pudo cumplir con sus contratos de venta de carbón y muchos de sus vendedores no le vendían repuestos a la compañía.

El juez dijo que parecía que la compañía fue más dañada por la publicidad adversa que resultó de la disputa laboral que del hecho que los trabajadores quizás no hayan tenido la documentación de trabajo apropiada.

Al explicar por qué no iba a tomar una decisión desde el estrado en las mociones hechas por el *Militante,* el juez dijo que el abogado de la compañía estaba "en lo correcto" al decir que el volumen de artículos citados era tanto cualitativa como cuantitativamente diferente para el *Militante.* Benson agregó que compartía algunas de las preocupaciones expresadas por los abogados del *Militante* y del UMWA de que la demanda no logró esclarecer quién estaba siendo demandado y por qué.

Tarifas de suscripción y dónde encontrarnos

En la página 2 aparecen las tarifas de suscripción.

El directorio de la página 8 indica dónde hallar distribuidores del ***Militante*** y de ***Nueva Internacional***, así como una gama completa de libros de Pathfinder.

‘Nuestra historia’: para aquellos en las primeras filas de la lucha de clases

A continuación publicamos la presentación de Mary-Alice Waters dada en la apertura de un evento realizado durante la XV Feria Internacional del Libro en La Habana para presentar el nuevo libro de Pathfinder Nuestra Historia aún se está escribiendo: La historia de tres generales cubano-chinos en la Revolución Cubana *por Armando Choy, Gustavo Chui y Moisés Sío Wong. El libro fue publicado simultáneamente en inglés bajo el título* Our History is Still Being Written. *Waters, quien entrevistó a los tres generales y editó el libro es la presidenta de la editorial Pathfinder. Reproducido con autorización; derechos reservados © 2006, Pathfinder Press.*

(Primera de dos partes)

POR MARY-ALICE WATERS

A nombre de Pathfinder quiero empezar expresando nuestro agradecimiento a todos los que están aquí hoy con nosotros. Al vicepresidente José Ramón Fernández. A todos los compañeros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana. Y ante todo a los generales Choy, Chui y Sío Wong.

Cabe un reconocimiento muy especial a nuestra moderadora, la compañera Iraida Aguirrechu de la Editora Política. Podemos decir que sin su invariable apoyo y pericia, hoy no estaríamos presentando estos libros.

También quiero mencionar la ayuda que recibimos de los compañeros y compañeras de la Biblioteca Nacional José Martí, y de los archivos de fotos de *Granma* y *Bohemia*. Fue indispensable su ayuda entusiasta y muy competente para encontrar muchos de los dibujos y fotos que enriquecen las palabras de *Nuestra historia*. Estas gráficas, hemos aprendido, son vitales para adentrar a los trabajadores y jóvenes en un relato político que en muchos casos es muy diferente de su propia experiencia en cuanto a la época y las circunstancias.

Dónde y por qué

Los tres generales cuya vida de acción revolucionaria es la esencia de este libro tendrán mucho que decir esta tarde. Yo quisiera añadir algunas palabras solo acerca de dos cosas: Primero, el origen de este libro. Y segundo, por qué es importante en países más allá de Cuba, especialmente en Estados Unidos.

El trabajo sobre lo que llegó a ser *Nuestra historia aún se está escribiendo* comenzó hace casi exactamente cuatro años. En aquel entonces, con la colaboración de la dirección nacional de la Asociación de Combatientes, la Pathfinder ya había publicado la primera edición de *Haciendo historia*: compuesta de entrevistas con Néstor López Cuba, Enrique Carreras, José Ramón Fernández y Harry Villegas todos generales de las FAR, que se presentará aquí mañana en una nueva edición cuya distribución será para toda Cuba. En febrero de 2002 se acababa de presentar, aquí en la Feria Internacional del Libro de La Habana, el libro *De la sierra del Escambray al Congo: En la vorágine de la Revolución Cubana* por Víctor Dreke, y estábamos completando el trabajo editorial sobre la entrevista con la Generala Teté Puebla que se publicó unos meses más tarde como *Marianas en combate.*

Justo en ese momento, cuando empezábamos a preguntarnos “¿Y ahora qué?”, Chui y Pombo [Harry Villegas, vicepresidente ejecutivo de la ACRC] sugirió que tal vez nos interesaría entrevistar a los tres generales de las FAR que son de ascendencia china. Con nuestro acuerdo entusiasta, una buena mañana Pombo nos invitó a las oficinas de la Asociación de Combatientes. Se unieron a nosotros Armando Choy, Gustavo Chui y Moisés Sío Wong, y empezamos a trabajar esa hora misma.

Podemos decir con certeza que ninguno de nosotros pensaba que tardaría cuatro años hasta que se publicaran como libro las entrevistas múltiples que se iniciaron ese día. Pero como siempre sucede en la vida de los revolucionarios, la lucha de clases –sin falla—desecha los planes y esquemas preconcebidos. Lejos de ser un problema, el aprender a obrar a partir de ese hecho es una precondición para la victoria del pueblo trabajador.

La maldición que la antigua casta mandarina de la China prerrevolucionaria les lanzaba a sus enemigos era: ¡Que vivan en tiempos interesantes! Todos nosotros aceptamos con mucho gusto. Para nosotros es una promesa y no una maldición.

El libro que presentamos aquí hoy no es simplemente un libro sobre el pasado, aunque sí es rico en historia y su clarificación. Comienza con las historias de los tres jóvenes rebeldes cubanos de ascendencia china, cada uno de los cuales había crecido bajo diferentes condiciones sociales y económicas, y en tres regiones diferentes del país: Sío Wong en Matanzas y La Habana; Choy en Fomento y Santa Clara; y Chui en Santiago de Cuba. Como miles de otros jóvenes de su generación, se echaron de lleno a la lucha revolucionaria para tumbar a la tiranía de Batista.[1]

Inmigración china

Una sección del libro relata la historia de la inmigración china a Cuba, la cual, en proporción a su población, fue mayor que en cualquier otro país de las Américas, incluyendo Estados Unidos. (En números absolutos, la inmigración china a Cuba a mediados del siglo 19 fue casi igual a la inmigración a Estados Unidos.

épica. Y un apéndice con selecciones de varios discursos de Fidel donde explica lo que pasó en algunos de los momentos críticos de esa misión que duró casi 16 años.

Uno de los elementos más ricos es la sección final del libro, titulada “El Periodo Especial y más allá”, donde cada uno de los tres compañeros habla sobre las responsabilidades que ocupa hoy día. Organizar el trabajo para transformar la infraestructura del puerto de La Habana y sanear las condiciones ambientales de la bahía y sus afluentes. Dirigir el trabajo militar-patriótico de la Asociación de Combatientes. Supervisar las reservas estratégicas del estado. Transformar la estructura de la agricultura en Cuba con el desarrollo de los organopónicos. Apoyar las luchas revolucionarias que avanzan en Venezuela y preparase para encarar la agresión del imperio al norte que inevitablemente será cada vez más aguda en toda Nuestra América.

Ante todo --como lo indica su título, escogido por los generales—es un libro que nos lleva al presente y hacia el futuro, permitiendo que comprendamos de dónde venimos, cómo llegamos hasta aquí, y adónde debemos ir. En realidad es una introducción a “¿Qué es la Revolución Cubana?” “¿Qué es una revolución socialista?”

Porque se necesita

Eso nos ayuda a contestar la segunda pregunta. ¿Por qué es importante este libro más allá de Cuba, y sobre todo en Estados Unidos? ¿Por qué lo publicó la Pathfinder? ¿Por qué los jóvenes socialistas y los trabajadores comunistas estarán vendiendo este libro, en inglés y en español, no solo a través de librerías, bibliotecas y la Internet, sino con mesas a las entradas de fábricas y minas, en las universidades y en las calles de barrios populares en pueblos y ciudades por todo el continente.

La respuesta más sencilla es la más precisa. Publicamos este libro porque lo necesitan los que se encuentran en las primeras filas de la lucha de clases, dondequiera q ue estén. Porque el ejemplo de la Revolución Cubana no solo es un ejemplo moral, por más importante que sea. Es una lección práctica para nuestra clase de cómo luchar y —lo más importante— cómo *vencer.*

Continuará la semana próxima

---

1. El golpe militar de marzo de 1952 encabezado por Fulgencio Batista fue enfrentado por protestas masivas de jóvenes y trabajadores por toda Cuba. El 26 de julio de 1953, unos 160 revolucionarios bajo la dirección de Fidel Castro lanzaron un ataque insurreccional contra el cuartel Moncada en Santiago de Cuba y otro en Bayamo, dando apertura a la lucha armada revolucionaria contra la dictadura de Batista apoyada por Washington. Tras el fracasado ataque, en el que más de 50 revolucionarios fueron masacrados por las fuerzas de Batista, Castro y otros 27 fueron enjuiciados y encarcelados. Tras una amplia campaña nacional por su excarcelación, recibieron amnistía en mayo de 1955. Desde 1956 hasta 1958, el Movimiento 26 de Julio y el Ejército Rebelde, encabezado por Castro, realizaron una guerra revolucionaria para derrocar a la tiranía. Al final de 1958, las victorias del Ejército Rebelde coincidieron con una huelga general y un levantamiento popular por toda Cuba, asegurando el triunfo de la revolución. Batista escapó de la isla el 1 de enero de 1959.

‘Haciendo historia’ es una poderosa presentación de la Revolución Cubana



Militante/Martín Koppel

LA HABANA—“En este libro puedes ver como trabajadores comunes y corrientes se convirtieron en constructores de algo mucho más grande que cada uno de nosotros—la Revolución Cubana”, dijo el general cubano Harry Villegas durante la presentación de *Haciendo Historia* el 7 de febrero en el marco de la Feria Internacional del Libro en La Habana.

Haciendo Historia contiene entrevistas con los generales cubanos Néstor López Cuba, Enrique Carreras, José Ramón Fernández y Villegas. Fue publicado por primera vez en inglés por Pathfinder in 1999 y después en español por Editora Política, con sede en Cuba.

“Las entrevistas que componen este libro son una poderosa presentación de la Revolución Cubana para las nuevas generaciones de trabajadores y jóvenes que despiertan ante las luchas políticas de los trabajadores del mundo”, dijo Mary-Alice Waters, presidenta de Pathfinder en el evento.

En el acto Editora Política también presentó dos nuevos títulos: *Para Vivir como tú vives*, por Mayra Mendoza y *Labradores de sueños* por Hermes Pérez Caso. Desde la Izquierda: Harry Villegas, José Ramón Fernández, Mayra Mendoza, Mary-Alice Waters, Hermes Pérez, e Iraida Aguirrechu de editora Política.

—BRIAN TAYLOR Y JONATHAN SILBERMAN